

REVISIÓN DE LIBROS

Manual de evaluación psicosocial en contextos de salud

María del Carmen Terol Cantero, Yolanda Quiles Marcos
y María Virtudes Pérez Jover (Coords.) (2012)

Ediciones Pirámide. ISBN: 978-84-368-2637-1

El libro objeto de esta recensión recoge una recopilación de instrumentos de medida en el ámbito de la Psicología de la Salud, y es el resultado de la colaboración de un conjunto de investigadores, fundamentalmente de la Universidad Miguel Hernández, dedicados desde años al estudio de diferentes problemas en el ámbito de la Psicología de la Salud.

El libro se compone de una introducción sobre la evaluación en Psicología de la Salud que centra los problemas y los temas, y seis capítulos dedicados, respectivamente, a creencias de control en salud, apreciación del estrés y recursos de afrontamiento, ajuste y adaptación psicosocial, estilos de vida y salud, miedos infantiles en contextos médicos, y crecimiento personal relacionado con el estrés. Cada capítulo, a su vez, incluye una discusión introductoria sobre los conceptos y constructos a los que se refiere y una discusión y presentación rigurosa de varios instrumentos de evaluación en el ámbito temático correspondiente.

El capítulo uno está dedicado a las creencias de control. Aclara el concepto de control y revisa su presencia, como variable importante, en los diferentes modelos construidos para explicar las conductas de salud y de enfermedad, aludiendo sobre todo a la Teoría de la Acción Planeada, a la Teoría de la Autoeficacia de Bandura y al Modelo del sentido común. El capítulo incluye cuestionarios para la evaluación del "control" desde diferentes perspectivas: el "Cuestionario de Autoeficacia en dolor crónico", en el que la percepción de "control" es entendida como "autoeficacia específica", y la "Escala de Autoeficacia General", en primer lugar; la "Escala Multidimensional de Locus de Control en Salud", en la que la percepción de "control" es entendida en términos de "locus de control", en segundo lugar; la "Escala de competencia percibida en salud", que evalúa la competencia percibida o competencia personal (un constructo propuesto por Wallston en el marco de la teoría del aprendizaje social), en tercer lugar; y, finalmente, el "Cuestionario de Creencias sobre la Enfermedad" (CCSE) y el "Cuestionario de percepción de la Enfermedad revisado" (CPER), que sirven para evaluar las creencias y percepción de "control" en la enfermedad, de la manera como se plantean en el Modelo de sentido común de Leventhal, aunque el segundo solo permite evaluar la representación de los elementos emocionales de la enfermedad. El CCSE que se presenta está referido específicamente a dolor, y el CPER a los trastornos alimentarios.

El capítulo dos se dedica a la apreciación del estrés y los recursos de afrontamiento. Se utilizan los conceptos de estrés, apreciación del estrés, y del afrontamiento de Lazarus y Folkman. Para evaluar la apreciación del estrés se presenta la "Escala de Apreciación del Estrés" (EAE), y para evaluar las formas de afrontamiento el "Cuestionario de Estrategias de Afrontamiento" (CEA), al que se añade una versión específica para cáncer (CEA-C). De entre los recursos de afrontamiento se analizan expresamente el apoyo social y la comparación social. De los tres niveles de análisis de los recursos de apoyo social, relaciones sociales, las redes sociales y apoyo social en sentido estricto, los autores atienden al tercero y, para evaluarlo, presentan la "Escala de apoyo social percibido" (EASP), y, finalmente, para evaluar la comparación social en el ámbito de la salud, se incluye la "Escala de Comparación Social en procesos de enfermedad" (ECSPE), que se centra en el tiempo de padecimiento de la enfermedad, induciendo a la comparación con un paciente real o imaginario del que el sujeto evaluado ha de considerar si está mejor o peor que él o ella.

El capítulo tres contempla el ajuste y adaptación psicosocial. La adaptación se concibe como un equilibrio entre las demandas de una situación y las capacidades del sujeto para responder a esas demandas (que se denomina de diversas maneras como, por ejemplo, calidad de vida, bienestar psicológico o estado de salud percibido). Para evaluar sus componentes se utilizan instrumentos genéricos no relacionados específicamente con la salud o enfermedad, instrumentos específicos que evalúan la "calidad de vida relacionada con la enfermedad", o instrumentos específicamente referidos a enfermedades concretas. Las autoras de este capítulo incluyen una versión española de la "Psychosocial Adjustment to Illness Scale" (PAIS), traducida como "Escala de ajuste psicosocial a la enfermedad" (EAPA), que permite una evaluación de la percepción del ajuste psicosocial a la enfermedad en general, y un conjunto de escalas específicas: la "Escala de medida del impacto de la artritis" (EMIA), adaptación española de la "Arthritis Impact Measurement Scales" (AIMS); el "Cuestionario de calidad de vida en cáncer", que es una adaptación del cuestionario de calidad de vida en pacientes de cáncer de la European Organization for Research and Treatment of Cancer - EORTC. El grupo de estudio en Calidad de Vida de la EORTC creó un sistema de evaluación combinado compuesto de un cuestionario de núcleo genérico, EORTC QLQ-C30, que evalúa cuestiones comunes en los pacientes de cáncer en diferentes sitios y con diferentes tratamientos, y una gama de módulos complementarios diseñados para evaluar problemas específicos, según el tipo de tratamiento o ubicación de la enfermedad, o algunas dimensiones específicas, como la fatiga. El cuestionario EORTC QLQ-C30 ha sido internacionalmente validado y traducido a más de 48 idiomas. El grupo de estudio citado recomendaba llevar a cabo estudios de validación del cuestionario en los distintos países y con tumores en diferentes ubicaciones, fases y tratamientos.

Finalmente, el capítulo incluye una adaptación española de la "Hospital Anxiety and Depression Scale" (HAD), con la denomi-

nación “Escala hospitalaria de ansiedad y depresión”, que evalúa las respuestas de ansiedad y depresión en enfermos físicos y mentales, y también en población en general. Y un “Inventario multidimensional del dolor crónico en enfermos reumáticos”, adaptación española del “West-Haven Yale Multidimensional Pain Inventory” (WHYMPI), y que sirve para evaluar la intensidad del dolor y su impacto en las actividades cotidianas, su impacto social, el estado de ánimo negativo, apoyo y el autocontrol.

El capítulo cuatro está dedicado a los estilos de vida relacionados con la salud, incluyendo los conceptos de prevención de comportamientos insalubres y de promoción de conductas saludables. En este caso, los autores incluyen una “Escala de actitudes hacia el tabaco, el alcohol y otras drogas”, como un instrumento de prospección de las actitudes hacia el consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, basándose en la interacción que se genera entre la persona y su medio. Incluyen, además, un instrumento para evaluar el uso y/o abuso de las nuevas tecnologías (“Cuestionario de uso y abuso de Internet”), como herramienta de trabajo y de recogida de información, del posible uso desproporcionado de las nuevas tecnologías por el placer que pueda reportar, entendiéndolo como una nueva forma de adicción.

El capítulo cinco trata de los miedos infantiles relacionados con eventos médicos, e incluye un conjunto de instrumentos que permiten conocer cómo los niños perciben diversos acontecimientos que ocurren en la experiencia médica, cómo se sienten afectados y cómo se comportan antes ellos; cómo perciben la experiencia del tratamiento médico del niño sus padres o familiares; cómo se relacionan los padres con sus hijos durante el proceso de la experiencia de la enfermedad; y permiten planificar el programa de preparación de los niños para intervenciones sanitarias. Los autores incluyen el “Cuestionario de preocupaciones sobre cirugía infantil” (CPCI), en sus dos formas, para niños y para adolescentes; el “Inventario de miedos dentales” (IMDE); y el “Inventario de miedos a la sangre” (IMS).

El capítulo seis, y último, se dedica, fundamentalmente, al crecimiento personal como respuesta a los sucesos estresantes, en el marco de lo que hoy se denomina “psicología positiva”. El crecimiento personal se entiende como la adquisición de una mayor autoconfianza y destrezas o capacidad de movilización efectiva de los recursos personales que llevan más allá de la mera homeostasis, el simple ajuste a la situación. Se incluyen aquí el “Inventario de crecimiento postraumático” (ICP), una adaptación española del “Posttraumatic Growth Inventory” que permite evaluar las ganancias positivas tras la vivencia de un acontecimiento experimentado por el sujeto como impactante (accidente, enfermedad, pérdidas, cambios drásticos vitales, y otros); una “Escala de crecimiento relacionada con el estrés” (ECRE), adaptación española del “Stress Related Growth Scale” para evaluar los cambios personales experimentados como consecuencia del suceso más estresante que ha experimentado el sujeto en los últimos dos años; y una “Escala de pasión” (EP), adaptación española de la “Passion Scale”, pensado para la medida de los niveles de pasión armoniosa y obsesiva sobre actividades específicas.

Cada uno de los instrumentos se describe con el suficiente detalle y referencias para que puedan servir para propósitos de evaluación psicosocial en diferentes problemas de salud. En cada caso se presenta el marco de referencia del instrumento, adaptación a la población española, análisis de fiabilidad y validez, presentación del cuestionario y forma de corrección. Todos esos instrumentos han sido ya utilizados en diferentes proyectos de investigación y

presentados en publicaciones científicas. La ventaja es que ahora se presentan todos juntos, enmarcados cada uno en campos temáticos, y con las referencias más relevantes, para que se tenga la necesaria información acerca de su uso más adecuado.

Es un libro eminentemente práctico y dirigido a estudiantes e investigadores en Psicología de la Salud, o en el amplio campo de las Ciencias de la Salud, que deseen disponer de instrumentos de trabajo útiles tanto en la práctica profesional como en la investigación, que estaban dispersos, publicados en diferentes revistas y medios de comunicación científicos, y que ahora se presentan ordenadamente analizados para su uso más rápido y directo.

Revisado por:

Jesús Rodríguez-Marín

Departamento de Psicología de la Salud

Universidad Miguel Hernández

Manual de Psicología de Memoria

José María Ruiz Vargas (2010)

Editorial Síntesis

492 páginas. ISBN: 978-84-975-6698-8

Para toda una generación de psicólogos cognitivos y de psicólogos de habla hispana, la publicación del libro *Psicología de la Memoria*, editado por José María Ruiz-Vargas en 1991 (Madrid: Ed. Alianza), fue un hito que marcó a muchos de nosotros, estudiantes ávidos de conocimiento. “Un texto en castellano y en el que se recogen temáticas como la conciencia, la memoria autobiográfica, la memoria de testigos” le decía yo a mi mejor amiga de estudios, que fue después mi mujer, cuando estábamos en 4º de carrera. En la era pre-internet ese “manual” fue nuestra base y con él nos fascinamos e intentamos fascinar después a nuevos psicólogos cognitivos por la psicología de la memoria. El repaso de las páginas web de las diferentes universidades españolas donde se explica psicología de la memoria permite observar que incluso aún hoy aquel magnífico manual sigue siendo el más recomendado como lectura esencial.

A veces, los Homo Sapiens Sapiens somos poco flexibles y nos resistimos al cambio. Pero, en el año 2002, José María Ruiz-Vargas escribió el libro *Memoria y olvido: perspectivas evolucionista, cognitiva y neurocognitiva* (Madrid: Ed. Trotta), en el que probablemente mejor recogía toda la influencia de las múltiples perspectivas que en las últimas décadas han ido modelando el moderno concepto de la psicología de la memoria [Las ideas que vertebran “Memoria y olvido” las había adelantado Ruiz Vargas en una obra anterior, *La memoria humana: función y estructura* (Madrid: Ed. Alianza, 1994). Un libro muy original y sugerente que sirvió de base para un debate a nivel nacional sobre la memoria humana en el que participaron 27 investigadores, y cuyos resultados fueron publicados íntegramente en un número doble de la revista *Cognitiva* (1998, vol. 10, nº 1-2, pp. 3-194).]

Contestando preguntas tan esenciales como ¿para qué sirve la memoria?, ¿cómo se organiza la memoria?, ¿cuáles son las bases neurales de la memoria?, en *Memoria y olvido* se ofreció genero-

samente una monumental organización conceptual de la memoria humana, es más, se pudo ver a un autor vaciado en su manual. Para algunos, entre los que me incluyo, era el mejor libro de memoria que nunca habíamos leído, incluyendo en la categoría los escritos en “otras lenguas”. Fue gratificante ver cómo se incluía el tema del olvido, el “reverso tenebroso” de la psicología de la memoria, al que algunos hemos vendido finalmente nuestra alma y al que algún día entregaremos nuestra memoria. Recuerdo que el día que mi amigo Juan Manuel Muñoz Céspedes me presentó al autor le abordé con un “si este libro hubiera estado escrito en inglés daría la vuelta al mundo”, comentario que seguramente el autor, con la honestidad no-verbal que le caracteriza, observó como un halago desbocado de un imprudente. Diez años después lo sigo pensando. Creíamos que con ese libro estaba todo escrito y bien amueblado. Pero “la ciencia avanza que es una barbaridad” y se tenía que dar respuesta a algunas cuestiones que han cobrado un enorme interés en la psicología de la memoria de los últimos años. Quizás el libro editado en el año 2002 estaba pensado para lectores avanzados que tuvieran un nivel de interés más conceptual que la mayor parte de los alumnos que estudian grados donde la psicología de la memoria tiene un papel relevante. Así que, en el año 2010, Ruiz Vargas ha publicado *Manual de Psicología de la Memoria* (Madrid: Ed. Síntesis) con el espíritu de ofrecer un libro de texto capaz de formar pero al mismo tiempo de suscitar curiosidades en los nuevos y no tan nuevos estudiantes.

Este libro viene, por tanto, a cubrir un larguísimo *impass* entre 1991 y todo el desarrollo que la psicología experimental ha alcanzado posteriormente en la psicología de la memoria. En mi opinión, no es solo recomendable para iniciados, sino para todos aquellos que quieran renovar sus conocimientos sobre este tema, ya que supone una formidable actualización del avance en el conocimiento de los fenómenos de la memoria humana.

El *Manual* se divide en cuatro partes que representan el concepto que el autor pretende dar a la obra: qué es la memoria, marco teórico, la memoria en el laboratorio y la memoria en el mundo real. Desde su comienzo profundiza en los temas más difíciles de la memoria: para qué sirve la memoria y sus principales fenómenos normales y patológicos. Estos fenómenos se ilustran con casos clínicos de personas que muestran diferentes tipos de amnesias e hiperamnesias, hasta llegar a las falsas memorias y la imperfección de la memoria. En el siguiente bloque temático, lejos de simplemente definir los modelos, se da una visión crítica y personal, incluyendo novedosas perspectivas como es la de la neurociencia cognitiva. Recomiendo especialmente al lector el magnífico trabajo que ha realizado el autor en los apartados de “arquitecturas de la memoria”, ya que, siendo un tema de amplia discusión conceptual, se ha sabido crear homogeneidad y marco teórico donde, hoy en día, existen múltiples opiniones y corrientes. Bellísimos son los apartados donde se describen “las memorias sensoriales” dentro de la sección dedicada a la memoria en el laboratorio. Destacan los párrafos seleccionados para la evolución del concepto y el resumen final donde el autor llama la atención sobre la necesidad de integración de las memorias sensoriales en los grandes modelos de memoria, recogiendo la propuesta de Craik de integrarlas en el sistema de representación perceptiva. Siempre con un espíritu docente, pero sin olvidar el tono crítico que siempre se debe apreciar en un libro de autor, se revisan las teorías de “la memoria a corto plazo”. A los procesos que se implican en la memoria a largo plazo se le dedica un extenso ejercicio conceptual de recapitulación de experimentos y datos. Un lector experimentado en procesos de

codificación, consolidación y recuperación conoce la magnitud de información existente en la literatura sobre estas cuestiones, pero nuevamente el autor es capaz de organizar y dar sentido al océano experimental de la memoria a largo plazo. Recomendación especial para el lector son los capítulos dedicados a la codificación y a la recuperación, donde se ha realizado un fabuloso equilibrio entre los dogmas que forman la tradición y las modernas visiones de estos procesos. Personalmente, creo que el capítulo más valiente y que en gran medida se sustenta sobre teorías y experimentos que no tienen más de una década es el del *olvido*. Tema recurrentemente “olvidado” por la psicología experimental de la memoria y que en la última década ha sufrido un necesitado redescubrimiento con los experimentos y paradigmas del olvido motivado y del papel de los procesos inhibitorios. Las *falsas memorias* ponen el colofón a toda la serie de fenómenos que componen la MLP, destacando el último apartado dedicado a los “siete pecados de la memoria”.

El último bloque de capítulos lo forman los ofrecidos a *la memoria en el mundo real*. Probablemente es esta sección la que mayor originalidad reporta a este manual frente a otros manuales de memoria humana. El concepto siempre tan controvertido y en permanente debate y renovación como *la memoria autobiográfica* es tratado de forma magistral. Existiendo manuales solo dedicados a este concepto de la memoria era difícil, en no más de 35 páginas, presentar una organización tan clara y una exposición tan ordenada de la complejidad temática que la compone. Sorprende positivamente el apartado dedicado a la función de la memoria autobiográfica. Se destaca porque pocas veces los diferentes autores se atreven a proponer la función social, la función del yo y la función directiva de un proceso cognitivo. Un tema por el que José María Ruiz Vargas denota especial dedicación es el del “estrés, trauma y memoria” (cap. 11). Podría ser un capítulo repleto de divagaciones y llegadas de ideas cuasi-experimentales; sin embargo, es tratado con el mismo tono científico y riguroso que caracteriza a todo el *Manual*. Destaca la capacidad de integración conceptual con modelos de emoción y estrés. El libro culmina su andadura con un delicioso capítulo sobre *las amnesias*. Los que empezamos en la psicología de la memoria por la curiosidad que nos produjo el síndrome amnésico, al leer este capítulo renovamos nuestra perplejidad y nos damos cuenta de que el debate acerca de la interpretación cognitiva del fenómeno de la amnesia sigue abierto. Las siempre controvertidas “amnesias retrógradas” son tratadas de forma que el alumno pueda entender lo complejo del fenómeno y las diferentes formas de alteración que pueden llevar a su aparición.

En resumen, éste es un libro de psicología cognitiva de la memoria. Aunque la neuropsicología, la neurociencia cognitiva y la sociología de la memoria estén todos presentes, su centro de gravedad es el de la psicología cognitiva de la memoria ya que sus conceptos son la base de los modelos que explican los fenómenos en otros niveles de análisis. Es un libro pedagógico y fácil de leer para un iniciado pero que, al mismo tiempo, sorprende al lector más experto por la novedad, organización conceptual y actualización de todos los temas tratados. Solo un ruego al autor, y es que no pasen otros diez años hasta tener una nueva actualización del complejísimo mundo de la psicología experimental/cognitiva de la memoria.

Revisado por:

Fernando Maestú Unturbe

Universidad Complutense de Madrid

.....

La convivencia escolar en positivo. Mediación y resolución de conflictos

Sara Ibarrola-García y Concha Iriarte Redín (2012)

Madrid: Pirámide. 243 páginas

La convivencia escolar es uno de los factores que más afectan al proceso de enseñanza-aprendizaje y al desarrollo social del alumnado. Por ello, desde siempre ha constituido una de las principales preocupaciones por parte de la comunidad educativa. Hasta no hace muchos años, las actuaciones que predominaban para tratar de promover un buen clima de convivencia se basaban en un enfoque punitivo y reactivo. Esto es, se basaban en el castigo como método para la corrección de la conducta inapropiada, castigo que se aplicaba una vez la acción ya había sido cometida. En la actualidad, en cambio, la tendencia es a utilizar estrategias basadas en un enfoque positivo y proactivo. Es decir, hoy en día se destaca la importancia de desarrollar relaciones de calidad, enseñar competencias sociales y valores morales, trabajar contenidos socioemocionales. Sin discutir la necesidad de un marco normativo que regule la vida en el centro, se enfatiza la conveniencia de prevenir la aparición de problemas de comportamiento desde una perspectiva educativa.

Esta perspectiva educativa no solo se ha de basar en explicar estos contenidos de una manera teórica, conceptual, sino también y principalmente en que el alumnado practique, experimente, las competencias y valores que se pretenden desarrollar. Una de las estrategias que favorecen este aprendizaje activo por parte del alumnado, que más han atraído la atención de la comunidad educativa y que más expectativas ha generado, ha sido la mediación escolar.

En los últimos años, se han publicado numerosos estudios, experiencias prácticas y legislación basados en este enfoque. La obra que aquí se reseña pretende ofrecer una panorámica general de esta perspectiva positiva de la convivencia y, en particular, de la mediación escolar, a partir de una revisión de lo previamente publicado al respecto.

La obra se estructura en dos partes. La primera parte comprende los cuatro primeros capítulos y se centra en los problemas de convivencia que más habitualmente se pueden encontrar en los centros educativos: conflictos interpersonales; conductas agresivas o antisociales; desmotivación académica; conductas disruptivas en el aula; rechazo social; y *bullying* o acoso entre estudiantes. Se describen y delimitan conceptualmente cada uno de estos problemas de convivencia, se analizan sus causas y se presentan las principales líneas de intervención para su prevención y tratamiento.

La segunda parte está formada por los capítulos 5 a 7 y se centra en la mediación escolar como estrategia educativa de intervención para la mejora de la convivencia. En el capítulo 5 se ofrece una aproximación al concepto de mediación escolar, sus finalidades y los diferentes modelos de mediación. En el capítulo 6 se destaca su capacidad para incidir positivamente en el desarrollo emocional, cognitivo y moral del alumnado, así como sus beneficios para la transformación del centro educativo y del profesorado. En el séptimo y último capítulo se presentan las principales maneras de introducir la mediación en un centro educativo, así como el proceso para su puesta en marcha.

El libro se cierra con dos anexos. En el primero de ellos se ofrece una interesante tabla comparativa con los principales cuestionarios para la evaluación de la convivencia escolar publicados en España. En el segundo se ofrecen materiales para la evaluación de un programa de mediación escolar, en su desarrollo y resultados.

En definitiva, esta obra es fruto de un trabajo de revisión de lo previamente publicado sobre mejora de la convivencia escolar desde una perspectiva educativa y principalmente sobre mediación escolar. Se trata de un trabajo que puede ser de interés para los estudiantes en formación para ejercer las funciones de maestro, profesor de Secundaria u orientador psicopedagógico. Puede ser también de interés para los investigadores que se adentren en el tema de la convivencia escolar, así como para los educadores u orientadores en activo que traten de encontrar ideas para la evaluación o la intervención sobre la convivencia escolar en sus centros educativos.

Revisado por:
David Álvarez-García
Universidad de Oviedo

